

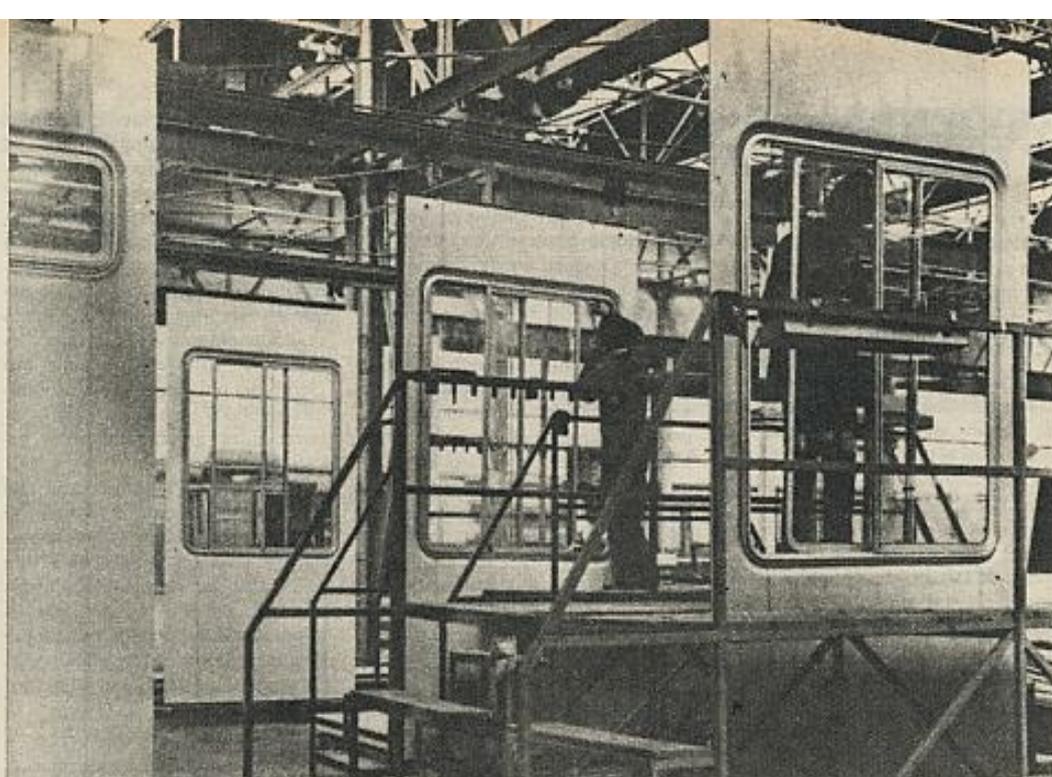
"Para hacer grandes cosas, no es preciso ser un gran genio; no es necesario estar por encima de los hombres, es necesario estar con ellos".

MONTEQUIEU

La práctica de una política de vivienda cuyos orígenes ideológicos se encuentran aún anclados en los del Gobierno del Plan de Estabilización (1957-62), creador del Ministerio al frente del cual se colocó José Luis de Arrese, se salda con un balance desvaldo y monocromo. El tiempo ha transcurrido, y este Departamento sigue dando la impresión de que aún no encuentra ni su sitio, ni su cometido. A mitad de camino entre árbitro sin poder y animador sin imaginación de un sector en el que prácticamente todo el peso y el protagonismo lo detenta el sector privado (en el transcurso de los tres Planes de Desarrollo, la participación en la vivienda de la iniciativa privada ha sido del 92 por 100), el Ministerio ha jugado un papel válido para el gran capital: proporcionándole suelo urbanizable, inyectando obra en los períodos de depresión, propugnando una normativa propensa a la gran especulación...

Los distintos equipos ministeriales recordemos que por la cartera han pasado en los cuatro últimos años los señores Mortes, Utrera Molina, Rodríguez de Miguel y el actual titular, señor Lozano) no han encontrado su terreno para arbitrar y coordinar la necesaria racionalización del sector. Sin duda, no por falta de talento, sino por haber optado por la alianza con el capital monopolista, garantizándole el derecho jurídico a la propiedad del suelo, al tiempo que, como dice A. Lipietz refiriéndose al caso francés, "cimentaban en su entorno una alianza con las capas-apoyo".

Investigación técnica y aplicada, experimentación de procedimientos autóctonos, reglas para una coordinación nacional de elementos, promoción de un catálogo acorde con la producción de miles y miles de pequeñas y medianas



La industrialización es la alternativa a la situación artesanal del sector de la construcción.

VIVIENDA Y DEMOCRACIA

empresas, fomento de la calidad, divulgación tecnológica, formación permanente..., han sido temas prácticamente sin eco en este Departamento; entre otras razones, por la destecnificación de sus estructuras, contrastando con el creciente interés existente por parte

Composición. b) Obsolescencia y equipamiento.

a) *Composición.*—En la tabla número 1 se recogen datos oficiales (censo de 31-XII-1970) sobre la situación del parque nacional según la forma de ocupación de las

de 2,5 millones de viviendas para estar a "nivel europeo".

— El hecho de que 1.137.000 viviendas, el 10,7 por 100 del total se encontrasen "disponibles para alquiler o venta", en un contexto general de "hambre de viviendas", nos habla de un evidente "desajuste", por llamarlo con uno de los términos tecnocráticos con los que se tratan de camuflar las injusticias flagrantes.

— 796.185 viviendas "secundarias" colocan a España en el segundo país de Europa, después de Suecia y a nivel de Noruega, en número relativo de ciudadanos que poseen segunda residencia. No olvidamos las posibles circunstancias debidas a la infraestructura turística del país, que en parte justifican este puesto destacado en la clasificación europea. No obstante, parece evidente que la reforma fiscal democrática está por hacer.

b) *Obsolescencia y equipamiento del parque.*—Sin abordar el tema de la obsolescencia prematura de viviendas construidas, especialmente durante el período 1945-65, que ya son auténticos monstruos en ruinas y que recuerdan los resultados de una desacertada política edilicia, puede afirmarse sin peligro a error grave que

Julían Salas Serrano

de las jóvenes promociones de técnicos que postulan para colaborar en los equipos de la Administración.

Los resultados de una política prácticamente de "libre competencia" se reflejan en el parque nacional de viviendas, del que presentamos una visión globalizada.

Analizaremos dos aspectos: a)

viviendas. De estos datos se deducen las siguientes observaciones:

— 249 eran las viviendas ocupadas por cada 1.000 habitantes. Esta cifra nos situaba en el último país de Europa, lejos de la media de la Europa Occidental, que era de 334. Según esto, presentamos un déficit de más

TABLA N.º 1

VIVIENDAS EXISTENTES EN ESPAÑA (31-XI-70)				
Viviendas familiares — TOTAL	Viviendas según la forma de utilización			
	Ocupadas			Otras
	Principales (utilizadas durante todo el año o la mayor parte de él, como residencia habitual o permanente).	Secundarias (utilizadas una parte del año para veraneo, descanso, trabajos temporales, fin de semana, etc.).	Vacantes (disponibles para alquiler o venta)	
10.658.882	8.505.251	796.185	1.137.742	219.704

VIVIENDA Y DEMOCRACIA

nuestro parque de viviendas, junto con el francés, figura a la cabeza de los más vetustos de Europa.

Algún día deberá valorarse el gran fraude en el que se han encontrado envueltos decenas de miles de familias, y, por tanto, el país, al adquirir viviendas cuya vida no alcanzó ni el tercio de lo que se juzga normal para este tipo de construcciones: sesenta años.

Según un trabajo publicado en 1969 por el "Boletín de la Universidad de Deusto", cuyos resultados estadísticos recogemos en el gráfico, destaca el que más del 40 por ciento de las viviendas fueron construidas antes de 1910 y que 2.300.000 viviendas aún en uso lo fueron antes de 1861; es decir, que una de cada cinco viviendas españolas son más veteranas que la torre Eiffel.

Respecto al equipamiento del parque, los datos no son más optimistas, y, lo que es más lamentable, no se vislumbra una preocupación por implantar una política adecuada de renovación de viviendas obsoletas, papel que sería bien asumido por las pequeñas constructoras. Mientras, asistimos al derrumbe de viviendas urbanas que aún podían dar un juego apreciable, fomentado por la búsqueda de unos beneficios fáciles producidos por la especulación del suelo.

El camino hacia la democracia

No parece que exista hasta el momento un claro deseo reformista en lo que a política de la vivienda se refiere. Prácticamente las mismas personas, con las mismas formas de hacer, siguen eludiendo o abordando periféricamente los viejos grandes problemas.

No se detecta un espíritu innovador ni tan siquiera en lo formal, aunque por el Ministerio nuevamente se habla de la necesaria industrialización del sector y de que es posible el realizar viviendas como se fabrican vagones de ferrocarril (cambiando la manida comparación con los "seiscientos" por ésta de los vagones, más a tono con el actual titular del Departamento, ex director general de Renfe). La industrialización de la construcción se invoca en España como símbolo de modernidad y como panacea universal para la resolución del problema de la vivienda. Más adelante trataremos de analizar el verdadero contenido de este complejo tema.

Coincidimos plenamente con el profesor Tamames cuando afirma que el camino hacia la democracia pluralista puede ocasionar un deterioro pasajero del negocio inmobiliario, al tenerse expectativas de ta-

sas de rentabilidad más bajas que las de los últimos tiempos. El deterioro es presumible para el promotor especulativo, pero no para el industrial (grande o pequeño), que se encontraría frente a una demanda similar o incluso mayor, promovida con financiación pública y privada.

Este período de transición, que, por la larga duración del ciclo reglamentación-proyecto-construcción, no puede esperarse que sea espectacular en cambios a nivel de realizaciones, sí que debería transformar las bases legales para cimentar una política capaz de limitar la especulación del suelo, frenar y corregir desmanes urbanísticos heredados, penalizar el fraude a la calidad, regular la adjudicación de viviendas sociales, etc. Sería un período que debería transcurrir en el sector sobre las bases de un compromiso entre el dirigismo integral y el liberalismo anárquico.

ción de una colaboración auténtica Administración-asociaciones de vecinos; el fomento de investigaciones concretas sobre el "hábitat" mediante concursos bajo la modalidad proyecto-realización; el librar fondos económicos para equipamiento público, decoración de espacios comunes, mobiliario urbano (a la manera que en Francia la "ley Malraux" arbitrara el uno por ciento del presupuesto de los edificios públicos para sufragar la colaboración de artistas plásticos), etcétera.

Son muchos los proyectos que pueden imaginarse y amplio el margen de actuación que en materia de vivienda proporciona una política de evolución hacia la democracia, pero una condición es imprescindible en los hombres que han de arbitrar estas transformaciones: auténtica fe en el futuro democrático.

La vivienda como tema popular.—"La arquitectura se ha convertido en una nueva realidad externa, superior e inaccesible al hombre, una arquitectura ajena", decíamos en nuestro libro "Prefabricación. Teoría y práctica"; esta lejanía enajenante se vencerá mediante el conocimiento y la participación transformadora.

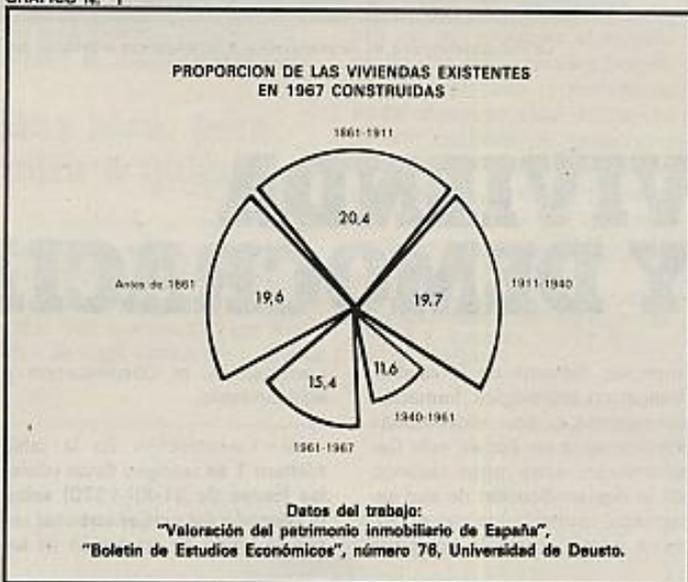
El tema de la vivienda debe bajar a la calle, a la tertulia, a los medios de difusión. De la vivienda todos somos usuarios y muchos, muchísimos, la padecemos. El alejamiento que ha existido entre usuarios y vivienda en las últimas décadas siempre nos pareció planificado. El español se ha encarado a la vivienda casi con respeto; conocidas las condiciones de pago, no se pregunta más, no se exige, no se obtiene ni tan siquiera un manual mínimo de uso. Nada de período de garantía, nada de posibilidades de transformación..., la vivienda ha tenido entre nosotros algo de inaccesibilidad que hemos de combatir desde ya.

Un amplio debate popular debe bajar la vivienda al lugar que le corresponde, un puesto que, sin lugar a dudas, ha de estar muy por delante del ocupado por el coche. Aparecerán divulgadores del "hábitat", espacios de radio y televisión dedicados al tema, espacios fijos en las publicaciones de mayor divulgación, debates públicos de la mano de asociaciones de vecinos, Colegios Profesionales, partidos... La calidad del "hábitat" puede y debe cuantificarse, debemos conocer nuestros derechos al comprar, nuestras posibilidades de participación en el proyecto...

No estamos inventando nada. Ya en la década de los años veinte, "El Sol", "El Socialista"..., dedicaron con harta frecuencia sus columnas al debate de la vivienda. En la actualidad, asociaciones de vecinos y Colegios de Arquitectos han mostrado públicamente su sensibilización ante estos problemas. La Junta Democrática de Madrid se definió ante el tema en su momento y la Confederación Católica de Padres de Familia, en reciente reunión en Madrid, se ocupó extensamente de "la vivienda familiar", concluyendo que "el problema de la vivienda no puede corregirse si no se da una solución correcta a la especulación del suelo". Estas son algunas muestras de la sensibilización que inicia a desperezarse de un sueño de lustros.

Con estas nuevas características, falsos dioses de la creación ar-

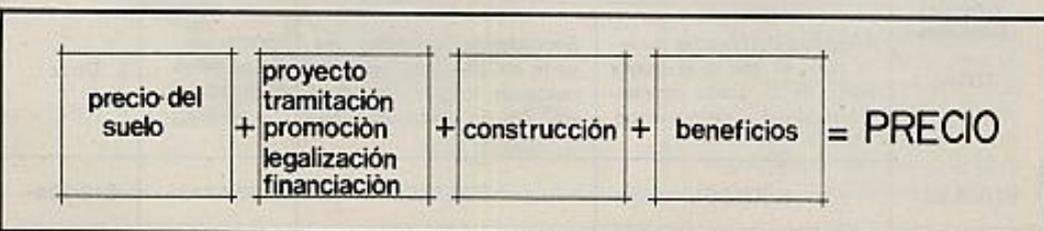
GRAFICO N.º 1



Resulta difícil vaticinar una política apta para un período provisional; no obstante, además de la importante tarea apuntada del cambio del "status" legal vigente, vemos imprescindible el asegurar la tasa de construcciones alcanzada (10 viviendas por cada 1.000 habitantes y año, equivalente a 350.000 viviendas/año), ya que la necesidad social y la propia estructura del sector lo exigen. Por otra parte, una serie de hechos-testigo parece necesaria. Hechos como pueden ser: la realización de conjuntos de tipo social de cuidada realización y dotación que valgan como ejemplificadores; la inicia-

La democracia consolidada

Abordaremos algunos aspectos de las transformaciones previsibles en el mundo de la construcción y en el ámbito de la vivienda en España, dentro del marco político de una democracia pluralista consolidada que asegurase a todos los ciudadanos el patrimonio de las libertades básicas. Deliberadamente no tocamos específicamente los temas del suelo y el urbanismo, por considerarlos con entidad e interés suficiente como para ser objeto de trabajos específicos por especialistas del tema.





Renovación de viviendas obsoletas en Inglaterra.

quitectónica bajarán de su pedestal para siempre, y un nuevo tipo de profesional, capaz de comunicarse y de responder de forma sensata a los usuarios, se abrirá camino.

Corrección de los desajustes sociales.—Los sectores privados, cooperativos y públicos deberán realizar un esfuerzo orientado a acortar la sensible distancia que hoy separa la **necesidad** de la **demand**.

La cota alcanzada de 10 viviendas construidas por 1.000 habitantes y año deberá superarse paulatinamente con el mismo potencial humano que hoy pone en juego el sector; ¿cómo?: mecanizando, racionalizando, industrializando.

Deberán alcanzarse las 400.000 viviendas/año sin miedo a desajustes de ningún tipo. Téngase en cuenta el fuerte déficit del que partimos, la intensidad de los movimientos migratorios previsibles y la obsolescencia del parque a la que antes nos referíamos.

Una política fiscal democrática ayudará a paliar la lacra que suponen ese millón largo de viviendas vacías en "espera" de alquiler o venta. Un tratamiento fiscal del problema nos parece el método más viable y un arma contra ese fenómeno que empieza a generalizarse, las ocupaciones por parte de los "sin casa". Los últimos acontecimientos de este tipo en Chile, Italia, Portugal... nos son demasiado cercanos como para olvidar que la especulación insultante debe ser evitada.

Por otra parte, con cierta frecuencia, problemas de tipo formal retrasan extraordinariamente la ocupación de las viviendas. Un caso extremo puede que sea el Polígono Badía, sus 4.156 viviendas de la Obra Sindical del Hogar, realizadas con carácter de urgencia en el plazo récord de dieciocho meses, han esperado totalmente acabadas durante más de dos años a sus ocupantes.

El fenómeno de la segunda vivienda en España es tema de gran complejidad e insuficientemente estudiado. La infrautilización de estas viviendas, la aparición de urbanizaciones de viviendas en altura y de mediana calidad, las realizaciones en parajes sin atractivo natural de ningún tipo..., nos hacen pensar que existe un fenómeno sociológico-cultural, que hay que diagnosticar y posiblemente "corregir" mediante el fomento de nuevas formas de expansión y educación colectivas.

Otra característica que transformará formalmente el "hábitat", será la disminución del número de alturas de nuestras construcciones. Los 4,1 pisos de media ponderada en las construcciones realizadas durante el año 1974 nos parece monstruosamente excesivo, y pese a no disponer de datos homologables, no dudamos que nos coloca en la cabeza de las "alturas" mundiales. Es previsible, pese a inconvenientes, que los tiene, un paulatino aumento del número de viviendas unifamiliares como residencia permanente. El valor prohibitivo del suelo, la desacertada política de transportes públicos, el manejo de datos económicos obsoletos y cambiantes, junto con una fuerte dosis de demagogia en los responsables del sector ("a los españoles no les atrae la vivienda unifamiliar con jardín", decía Mortes), han barrido de las zonas urbanas esta forma de vida para las clases trabajadoras.

Participación estatal.—Los quince últimos años constituyen un período de tiempo suficientemente dilatado para sacar experiencias. Los textos de los tres Planes de Desarrollo se lamentan sistemáticamente del desajuste experimentado entre las viviendas de las distintas categorías programadas.

Es cierto que las previsiones globales se han superado, pero

mientras que las viviendas de "renta libre", sistemáticamente, se han disparado (se construyen casi cuatro veces más que las previstas), pasando del 12 por 100 programado a constituir el 48,64 por 100, del total (III Plan), las viviendas de "construcción directa" no han llegado en ningún Plan a la baja cota de programa. Puede afirmarse que en el contexto actual, la "vivienda social" no es negocio, y, por tanto, es sistemáticamente desatendida.

Es evidente que no basta con planificar con más o menos buena intención: hay que arbitrar los medios que aseguren el cumplimiento de lo planificado. Tres errores semejantes y consecutivos nos parecen inadmisibles.

Este vacío tiene que ser decididamente cubierto por el sector público. Se detecta la necesidad de la actuación de una gran empresa nacional, planteada a niveles regionales, para la realización de los programas de viviendas de promoción estatal, municipal o de entidades sin afán de lucro. Una empresa altamente tecnificada, piloto en cuanto a organización obrera, con programas de investigación aplicada, capaz de desarrollar y experimentar nuevas tecnologías y con vocación de estar en breve plazo en disposición de concurrir a los mercados internacionales de tecnología, que ya se apuntan como un embrión importante en países árabes y de América Latina.

Esta entidad, con capacidad legal y técnica para actuar sobre cada uno de los cuatro sumandos representados en el esquema adjunto, tendría como objetivo el frenar el alza actual del precio de la vivienda acercando las tasas globales de beneficio a las normales de otros sectores industriales.

La propuesta no es nueva en otros países y su práctica es antigua en otros sectores básicos de la economía nacional en los que el INI actúa: Iberia, Seat, Hunosa... No alcanzamos a comprender la inhibición en este sector, que se salda con un injusto desequilibrio social. Nos consta que Fernández Ordóñez, desde la presidencia del Instituto, sentó las bases para iniciar una actuación decidida en este campo de la vivienda social, que, desgraciadamente, moriría con su dimisión.

Sólo la hegemonía de los grandes grupos económicos sobre el propio INI, exigiendo exclusividad para actuar en los cuatro frentes que configuran el precio final, puede aclarar este lamentable vacío.

La vivienda rural.—Con excepción de las actuaciones en los poblados del Instituto de Colonización, aunque no exentos de un cierto folklorismo, pero, sin duda, de notable interés y contenido, la apa-

ALIANZA TRES

Novedades

Peter Handke

Carta breve para un largo adiós

Traducción de Miguel Sáenz

AT 22, 160 ptas.

E. M. Forster

La vida futura

Traducción de José Luis López Muñoz

AT 21, 310 ptas.

Gerall Durrell

Mi familia y otros animales

Traducción de María Luisa Balseiro
Prólogo de Lawrence Durrell

AT 20, 315 ptas.

Pierre Drieu la Rochelle

El fuego fatuo

Traducción de Emma Calatayud

AT 19, 140 ptas.

Ezequiel Martínez Estrada

Cuentos completos

Edición de Roberto Yahni

AT 18, 400 ptas.

ALIANZA EDITORIAL

VIVIENDA Y DEMOCRACIA

rición del arquitecto en el medio rural ha sido escasa y, en general, poco afortunada (sin duda, no imputable en exclusiva a los profesionales).

Las construcciones rurales aisladas han continuado un proceso paulatino de deterioro y en los núcleos rurales se ha implantado una "arquitectura de ciudad".

Es palpable la necesidad de arbitrar una vasta operación de mejora de las condiciones de vida en el "hábitat" rural. Resulta inaplazable la creación de centros regionales de investigación aplicada para este tema concreto. Estos equipos pluridisciplinarios de profesionales serían los encargados de diagnosticar de forma precisa qué hay que hacer en cada caso y lugar. El tema nos parece cargado de alicientes, resultándonos inaplazables algunos de sus objetivos:

— Realización de balances regionales sobre la situación del "hábitat" rural.

— Desarrollar prototipos para su realización en régimen de autoconstrucción.

— Investigación práctica sobre aprovechamiento de la energía solar y las llamadas viviendas autosuficientes.

— Puesta a punto de un catálogo de elementos-tipo industriales para la reparación y mejora de construcciones rurales: vivienda, establos, granjas, almacenes...

— Organización y planificación a nivel comarcal contando con los pequeños constructores y suministradores.

— Puesta a punto de equipos integrales de instalaciones para la modernización de viviendas.

— Estudio de nuevas formas de financiación de estas prestaciones: de asesoramiento técnico, de adquisición de materiales, de ejecución, etc.

Estas y otras tareas desde el punto de vista de la vivienda, coordinadas con acciones de tipo urbanístico y de dotación de servicios, resultan inaplazables en un medio particularmente huérfano de atenciones, al que día a día estamos impulsando a un éxodo descontrolado que está costando caro al país. Recordemos los 40.000 millones de pesetas empleados en 1975 en la importación de productos agrarios.

El chabolismo.—La erradicación del chabolismo, la lucha contra el hacinamiento y el realquiler, el desalojo de viviendas insalubres o que amenazan ruina..., han de ser objetivos de una sociedad más justa. La solución, puesta en práctica



El borrador del IV Plan de Desarrollo estimaba en un 10,4 por 100 el número de accidentes mortales.

con alguna frecuencia a base de implantar viviendas "provisionales", pensamos que responde más a la consecución de unos resultados políticos a corto plazo, que a la extirpación del problema en su raíz. La vivienda "provisional", la práctica lo confirma, es el embrión de una pseudo-chabola definitiva.

Hemos de encontrar soluciones autóctonas a estos problemas con connotaciones típicamente regionales y culturales. Una forma de comenzar podría ser el adaptar y valorar soluciones que han cosechado buenos resultados en otras latitudes: implantación de núcleos técnicos de viviendas crecederas y mejorables; preparación de la infraestructura (calles, comunicaciones, alcantarillado, luz, agua, servicios comunes...) puede ser el primer paso para el soporte de unos asentamientos dignos; ayuda a los procedimientos de autoconstrucción y cooperación de esfuerzos...; estas y otras soluciones, de la mano de profesionales realistas e ilusionados por estas "arquitecturas vivas", con el apoyo económico de organismos aptos para este tipo de operaciones y la participación irreemplazable de los propios interesados organizados libremente, será, sin duda alguna, el camino para la solución de esta lacra social y posiblemente el cauce para el desarrollo de una nueva arquitectura

espontánea de las clases más necesitadas.

La investigación.—El sector de la construcción, que ocupa al 10 por ciento de la población activa (algo más de 1.200.000 personas), que encuadra a unas 75.000 empresas, con 340.000 millones de pesetas de formación bruta de capital fijo, vive casi al margen de la investigación.

Hoy continúa siendo justa la exclamación de Rudyard Kipling: "¡Qué poco han variado las cosas en la construcción desde el principio del mundo!".

Resulta inaplazable el orquestar una potente y bien dotada investigación estatal descentralizada. Ocupada en la búsqueda de tecnologías adecuadas, en racionalizar los métodos de proyecto, en optimizar los procedimientos de cálculo, en poner a punto equipos y procesos industriales para la ejecución de los planes constructivos..., coordinada con centros de investigación encargados de estudiar otros aspectos específicos del "hábitat": urbanismo, estética, sociología, etcétera, y, a su vez, con los centros promovidos por agrupaciones empresariales (de materias primas, productos, sistemas...), con centros privados de investigación y desarrollo..., en definitiva, una auténtica tecnificación planificada del sector

que evite a nivel nacional el desplafar económico. Las fuerzas que intervienen en el sector de la construcción pueden y deben producir más, mejor y más barato, ahorrando trabajo social.

En la actualidad, la situación nacional a nivel de investigación en el sector resulta a todas luces insuficiente, anquilosada y sin perspectiva, siendo la causa de la pérdida de profesionales que se topan a diario con una estructura burocratizada y usurpadora. Un claro ejemplo es el Instituto de la Construcción y el Cemento E. Torroja, en otra época centro puntero a nivel internacional, hoy sesteando bajo la tutela aplastante del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

La necesaria industrialización.

Hay quienes se han acercado y siguen acercándose a la industrialización de la vivienda (personas, empresas, instituciones, e incluso Gobiernos) en busca de conseguir metas muy concretas: construir más rápido, construir más barato, construir mejor. Esto, que en determinadas circunstancias puede ser cierto, es cuestionable como axioma general.

La industrialización es la alternativa a la situación artesana actual, patente, entre otras, por las siguientes características:

— Composición orgánica de capital (*) muy inferior a la media de los sectores industriales;

— persistencia de los oficios tradicionales;

— relación íntima del obrero con "sus" útiles;

— realización de trabajos mediante subcontrata y remuneración por destajo;

— concurrencia de gran número de pequeñas y medianas empresas, y

— trabajo mediante encargo, etc., etcétera.

Para la consecución de esta alternativa deberá arbitrase el marco oportuno que permita el inicio de la revolución científico-técnica en el sector, y ello, en beneficio de los trabajadores y del país. Es precisamente el desbloqueo de la utilización de la ciencia y de la técnica uno de los objetivos que debe abordar todo Gobierno democrático.

Estas razones y sus consecuencias son las causas básicas que en un contexto democrático auténtico hacen inaplazable la industrialización de la vivienda. Por otra parte, no cabe la menor duda de que la clase trabajadora (que viene dando una gran lección al país con su comportamiento e intuición), cuando resuelva los gravísimos proble-

(*) Composición orgánica de capital =

Capital constante
(maquinaria y materias primas)

Capital variable (salarios y cargas sociales)

mas que hoy le asfixian y le ocupan (sindicato obrero, participación, salario justo, seguridad social...) pasará a plantear y exigir estos temas. ¿De qué manera?: el tiempo lo dirá, pero es previsible que mientras la élite obrera se plantea el tema a nivel conceptual, las bases lo hagan mediante reivindicaciones concretas.

- Puesto de trabajo fijo,
- mayor salario para el trabajo en el tajo que para el trabajo en fábrica (en los EE. UU. llega a ser hasta un 300 por 100 superior en la misma empresa);
- negativa a trabajar bajo mínimos meteorológicos;
- exigencia del cumplimiento de las condiciones de seguridad (en 1973 se produjeron un 25,07 por ciento de accidentes con baja, lo que, por otra parte, supone la pérdida de unos 85 millones de jornadas de trabajo, y el borrador del IV Plan de Desarrollo estimaba en un 10,4 por 100 el número de accidentes mortales), aplicación de fuertes penalizaciones a las empresas y pago del salario completo al accidentado, y
- exigencia de locales adecuados en obra: servicios sanitarios, comedores, botiquín, vestuarios...

Todo ello ayuda a que el sector tienda hacia la industrialización, fenómeno que la sociedad capitalista, mediante procedimientos diversos: importación de mano de obra extranjera, adaptación de los métodos constructivos, derroche de fuerzas productivas..., retrasa en beneficio de unos pocos, pero que una sociedad democrática ya no puede escatimar por más tiempo, ni la clase obrera parece estar dispuesta a permitirlo.

El Estado democrático, con la ayuda del sector público, podrá coordinar el desarrollo completo de ciertas formas de industrialización oponiéndose a la política de secre-

tos de grupos y a la protección de privilegios de ciertas tecnologías adquiridas; la nueva política económica abrirá la posibilidad de una estandarización de componentes a nivel nacional.

La mejora de las condiciones de trabajo de los obreros de la construcción reforzará la exigencia de una industrialización real. Lo esencial de la producción tendrá lugar en factoría, las operaciones en obra se reducirán al montaje. La estandarización de componentes exige la puesta en práctica de tecnologías avanzadas que impulsarán la industria de la construcción al rango de sector de alta tecnología, exigiendo en tal sentido una mejora de la formación profesional.

La mejora de la calidad del producto es inseparable de una mejora de las condiciones de trabajo y de una revalorización de las profesiones de producción y estudio.

El proceso de industrialización de la construcción se encuentra bloqueado por la existencia del factor especulación del suelo. La industrialización será posible, fundamentalmente, en la medida en que una legislación efectiva consiga mantener entre unos límites la remuneración del suelo. Esta afirmación se basa en que dado que el precio de la vivienda en la actualidad se fija por razones de mercado, el hecho de que la industrialización pueda bajar el precio de producción (entendiendo como tal un precio de construcción que permita remunerar al capital en una tasa de beneficio semejante al de otros sectores), no significa que baje el precio de la vivienda, ya que parte o la totalidad del excedente se lo apropiará el propietario del suelo. La disyuntiva se plantea, pues, entre liberación de fuerzas productivas (industrialización) y protección del capital monopolista (especulación del suelo). ■



Lo esencial de la producción tendrá lugar en factoría, las operaciones en obra se reducirán al montaje.



IN-VERI-76

¿No se da Vd. cuenta de lo que sucede con la mayoría de sus amigos? De como van perdiendo su cabello poco a poco y no pueden evitar la caspa. ¿Ha pensado que quizás no usan el producto adecuado? Un producto que tenga como base el azufre y por tanto aporte los elementos indispensables para la vida y salud del cabello. Un producto con acción reguladora a través de los extractos vegetales que contiene.

Si quiere prevenir la caída del cabello o tiene caspa...

Loción de Azufre **Veri** Más le vale.